

Para el bienestar de la sociedad

*Felipe Melanchton y la educación pública en Argentina*¹

HEIKE WALZ

“Los predicadores deben exhortar a la gente a que manden sus niños a la escuela, para que se hagan personas de bien, que sean maestros competentes en la Iglesia y además buenos gobernantes.”²

1. Mirada a la educación pública en Argentina.

La educación argentina es cuestionada actualmente. Madres, padres, alumnas, alumnos y docentes lo lamentan en diferentes debates públicos recientes. Se promueven numerosas campañas educativas, rondas de consultas y posibles reformas. Pero quisiera preguntarles, ¿existe un sistema educativo que no esté en crisis hoy?³ A pesar de eso, la descripción de la crisis en docentes y alumnos en Argentina por Guillermina Tiramonti –que tomo por ejemplo– es contundente. Voy a enumerar simplemente algunos puntos: Multiempleo con sus consecuencias: cansancio, falta de tiempo para preparar a fondo las clases, falta de tiempo para reflexionar, desmotivación, pérdida de sentido de la tarea docente frente a las exigencias institucionales y la desmotivación de los alumnos y las alumnas, cuestionamiento en las formas, los métodos de enseñar, cuestionamiento de los contenidos seleccionados para transmitir. Las repercusiones de parte de los alumnos y de las alumnas son parecidas. La realidad económica los lleva a no visualizar horizontes para su futuro. Sienten una pérdida de confianza en la educación como medio de movilidad social, desmotivación, desinterés en los

¹ Quiero agradecer especialmente al Dr. Samuel Almada quien se dedicó a la corrección del castellano.

² Philipp Melanchthon, “Unterricht der Visitatoren an die Pfarrherrn im Kurfürstentum zu Sachsen, 1528” (Abschnitt: Von den Schulen, gekürzt), en Karl Ernst Nipkow y Friedrich Schweitzer (eds.), *Religionspädagogik. Texte zur evangelischen Erziehungs- und Bildungsverantwortung seit der Reformation* vol.1, München, Christian Kaiser, 1991, 86–89, 86 (cit. Melanchton 1528); trad. HW. El original en alemán: “Es sollen auch die Prediger die Leute vermahnen, ihre Kinder zur Schule zu tun, damit man Leute aufziehe, geschickt zu lehren in der Kirche und sonst zu regieren.”

³ Durante los últimos años, los estudios ‘Pisa’ sobre las calificaciones de alumnos y alumnas en comparación internacional producen regularmente nuevos debates sobre la crisis del sistema educativo en los países europeos.

contenidos. En fin: aburrimiento frente a las formas tradicionales de trabajar en el aula.⁴

Aunque estas voces no sean suficiente para un análisis profundo, ya muestran que se trata de problemas institucionales, didácticos y políticos. La situación laboral de los y las docentes y de la infraestructura de las escuelas muestran que hay *problemas institucionales*. En segundo lugar hay *problemas didáctico-pedagógicos*: el contenido de la curricula es cuestionado, pero también los métodos. Finalmente se mencionan *problemas políticos*, por ejemplo la desorientación en la política educativa. Además se manifiesta un abismo entre la vida cotidiana de los jóvenes y la educación en las escuelas. Es obvio que esta crisis educativa está relacionada con los problemas *económicos* y *sociales* de los últimos años que produjeron pobreza, desnutrición, violencia y delincuencia en la calle y en las escuelas.⁵

Si ponemos el problema en el orden histórico más grande, recordamos que esta situación difícil solamente es demostrativa para los últimos decenios. Al contrario, a comienzos del siglo XX, Argentina tenía menos analfabetos y analfabetas (35%) que España (59%), Italia (48%) y América del Sur (entre 60 y el 80%).⁶

Esta descripción no es suficiente para describir la situación actual, porque hay también escuelas públicas en Argentina que merecen reconocimiento. Así se plantea la pregunta: ¿cuál podría ser el aporte de las tradiciones protestantes frente a estos problemas? Por eso nos dedicamos a la obra de Felipe Melanchton, quien es conocido como el ‘Reformador de la educación’ en la época de la Reforma. Fue llamado el ‘Reformador humanista’ o ‘Humanista reformador’; es ciertamente uno de los fundadores principales del sistema escolar alemán en la modernidad.

Admito que, cuando tomé el tema para este artículo, tenía dudas sobre si Melanchton puede ser realmente un aporte para la educación pública en Argentina

⁴ Ver Guillermina Tiramonti, “Enseñar hoy”, en Inés Dussel y Silvia Finocchietto (eds.), *Enseñar hoy: Una introducción a la educación en tiempos de crisis*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica Argentina, 2003, 9–14.

⁵ Actualmente, el porcentaje de niños y jóvenes menores de 18 años que no puede cubrir diariamente sus necesidades calóricas básicas llega al 38,7% (casi 5 millones de un total de 12 millones a nivel país). Y en el Noreste y el Noroeste los porcentajes de indigencia llegan a casi el 50% de la población menor de 18 años (Ver Caritas Argentina, *Desnutrición en Argentina* (Marzo 2003), <http://www.caritas.org.ar/download/desnutricion-arg.doc> [23.3.2007]. El porcentaje de los niños no escolarizados ha aumentado y la población indígena está afectada especialmente. “Investigaciones de la Naciones Unidas confirman que el 4% de los argentinos son analfabetos. En las regiones del NO y el Litoral el porcentaje asciende a 12%. Uno de cada diez residentes en esas zonas del país no domina la lectoescritura.” (Sarléngo, *La pobreza en Argentina* 28.8.2005, <http://www.argenpress.info/nota.asp?num=023531> [23.3.2007].

⁶ Ver Guillermo Jaim Etcheverry, *La educación en la Argentina de fin de siglo*, <http://www.unrc.edu.ar/publicar/cde/05/Etcheverry.htm> [23.3.2007]. La crisis orgánica del sistema educativo tiene que ver también con el neoliberalismo durante la época de Menem.

hoy. Melanchton no tiene el perfil de un revolucionario para la justicia social⁷, sino más bien el perfil de un sabio universal humanista, un profesor brillante en la universidad, apasionado de los estudios y con un gran amor por las lenguas y escrituras antiguas. Por eso me pregunté: ¿Deberían los niños no escolarizados – que viven en la calle, en las villas– aprender hoy el latín y el griego? ¿Vamos a imponer hoy en día el latín y el griego antiguos para nuestros estudiantes de teología?⁸

Estas preguntas nos llevan a la perspectiva en la cual leemos y actualizamos el aporte de Melanchton. En primer lugar tratamos el *aporte histórico* de Melanchton. Sin dudas el personaje es indispensable para la historia del protestantismo y puede servir para profundizar la identidad protestante. En segundo lugar propongo pistas para una *lectura creativa y liberadora* hoy en día. Por eso intento dilucidar cómo se sitúa el pensamiento de Melanchton en el contexto histórico social, aunque las investigaciones sobre él –al menos en la literatura a la cual tuve acceso– no ofrecen una relectura crítica desde una perspectiva de la teología de liberación.

Una actualización liberadora es legítima, porque cada interpretación de los grandes teólogos protestantes es una nueva construcción de su imagen. Esto se ve muy bien en la historia de las interpretaciones (*Rezeptionsgeschichte*) de Melanchton. Él fue muy apreciado en la teología alemana del siglo XIX, pero durante el ‘renacimiento’ de Lutero en el siglo XX, los luteranos prefirieron a Lutero. Ellos le reprocharon a Melanchton haber reducido o ‘destruido’ la teología de Lutero. Sólo las investigaciones durante las últimas décadas pudieron relativizar esta crítica; así que actualmente la mayoría de los expertos opinan que la teología de la justificación de Lutero y de Melanchton son compatibles. Además se celebraron los 500 años del nacimiento de Melanchton en el año 1997. La

⁷ Parece que Melanchton, frente a los problemas de justicia social, no tenía el mismo compromiso y aporte teológico como Lutero (Ver p. ej. Hans-Jürgen Prien, *Luthers Wirtschaftsethik*, Göttingen, Vandenhoeck und Ruprecht, 1992) u otros reformadores. Dos ejemplos: En sus escrituras Melanchton no reflexiona sistemáticamente sobre los nuevos problemas sociales que surgían frente a la Reforma. Se expresa a veces sobre la ética económica, pero no la considera como parte sistemática de la ética dentro de su teología. Sus reflexiones fueron un comienzo que no tuvo tanta influencia. Una razón era su ‘gubernamentalidad’ de dejar todas decisiones económicas a las autoridades públicas (Ver Clemens Bauer, “Melanchthons Wirtschaftsethik”, *Archiv für Reformationsgeschichte* vol. 49, Gütersloh, Bertelsmann Verlag, 1958, 115–160, especialmente 115; 159). Vamos a ver más tarde, que él tiene esa tendencia, en referencia con el orden público en general y en referencia con su opinión sobre la revolución de los campesinos.

⁸ Personalmente yo misma soy una hija de esta formación humanista. Además crecí no lejos de la ciudad natal de Melanchton; él es casi mi ‘ancestro’. Estudiar latín como segunda lengua extranjera en el colegio y después griego antiguo para los estudios de teología, para mí, fue enriquecedor, pero me queda la pregunta: ¿cuál será el aporte del humanismo para Argentina hoy?

celebración resultó una ‘rehabilitación’ de Melanchton y el interés público en Alemania fue bastante grande.⁹

Esta mirada sobre la historia de las interpretaciones de Melanchton nos lleva a la tesis principal respecto de la relación entre la educación y la Reforma en general: *Lutero y Melanchton se complementaban y congeniaban profundamente*. Lutero, con su nueva teología, fue el fundador de la reforma; tenía un carisma especial y una predicación movilizadora. Melanchton, con su educación humanista, su conocimiento filológico y su talento de organización, hizo posible la continuidad de este movimiento, aunque quedó siempre un poco en la sombra de Lutero. Si lo expresamos en una metáfora: Lutero era como un aguacero fuerte y Melanchton como las semillas sembradas para nueva vida permanente después. Fue un golpe de fortuna histórico que Lutero y Melanchton se hayan encontrado en Wittenberg. Así se encontraron la teología reformadora y el humanismo.¹⁰ Esta complementariedad entre Lutero y Melanchton va a ser una guía en las reflexiones que siguen.

Después de estas reflexiones introductorias y la primera mirada sobre la educación pública en Argentina (1), voy a continuar la presente reflexión con los siguientes puntos: ¿Quiénes eran Felipe Melanchton y su esposa Catalina Melanchton? ¿Cuáles eran los acontecimientos importantes en este camino para reformar la educación? (2). Después veremos los cambios políticos y sociales frente a la Reforma, y también el sistema educativo en esta época: ¿de qué manera se puede hablar de crisis de la educación? (3). Trataremos la pregunta: ¿cómo logró Melanchton reconciliar la teología luterana y el humanismo? (4). Según Melanchton, la educación es un mandato para la autoridad pública (5). Después explicaré las transformaciones concretas que produjo el *Praeceptor Germaniae* en las escuelas (6). Finalmente ofreceré algunas pistas para la actualización de los impulsos de Melanchton para la educación pública en Argentina hoy (7).¹¹

⁹ Ver Christof Gestrich, “Zur Rezeption Melanchthons und Luthers im 19. und 20. Jahrhundert”, en Karl-Victor Selge, Reimer Hansen y Christof Gestrich (eds.), *Philipp Melanchthon 1497–1997. Drei Reden, vorgetragen am Melanchthon-Dies der Theologischen Fakultät zu Berlin, 23. April 1997*, Berlin, Humboldt-Universität zu Berlin Theologische Fakultät, 1997, 41–54.

¹⁰ Ver Horst F. Rupp, “Der historische Protestantismus als Bildungsgrösse“, en Werner Ritter y Martin Rothgangel, (eds.), *Religionspädagogik und Theologie. Enzyklopädische Aspekte. Festschrift zum 65. Geburtstag für Professor Dr. Wilhelm Sturm*, Stuttgart, W. Kohlhammer, 1998, 171–179, especialmente 173–176.

¹¹ Para este artículo no eligi la versión latina de las fuentes de Melanchton (como se hace normalmente), pero cito de las traducciones en alemán (o en castellano), para que las lectoras y los lectores quienes leen en alemán y castellano puedan dedicarse a las escrituras de Melanchton.

2. Sobre la vida de Felipe y Catalina Melanchton.¹²

El talento extraordinario de Felipe Schwarzerdt, especialmente para las lenguas antiguas, ya se anunció cuando estudió en la escuela latina en Pforzheim en el sur de Alemania. Era el mejor alumno, y por tanto tuvo la oportunidad de aprender el griego. En el año 1509 Johannes Reuchlin, uno de los conocidos humanistas, le dio a Felipe el nombre de ‘Melanchton’, traduciendo el nombre de su familia al griego: “Schwarzerdt (Tierra negra) te llamas en alemán, pero como tú eres griego, tu nombre debe ser griego.”¹³ Felipe tenía 12 años cuando entró en la universidad de Heidelberg, pero a causa de su juventud no lo dejaron hacer la maestría. Tuvo que irse a la facultad de filosofía de Tübinga donde pronto dictó clases y escribió sus primeros textos humanistas.

En 1518, el Príncipe Federico el Sabio le dio a Melanchton el nuevo puesto de profesor de literatura griega en la universidad de Wittenberg. Felipe ya hizo su primer discurso sobre “La transformación de la educación escolar de los jóvenes”.¹⁴ En Wittenberg se familiarizó muy rápido con las ideas de la Reforma de Lutero. La amistad y el trabajo junto con Martín Lutero fueron parte integral de la vida de los dos Reformadores. Felipe estudió teología con Martín y llegó a *baccalaureus biblicus* en 1519. Martín participó de las lecturas griegas de Felipe. Ya durante el primer conflicto entre Lutero y la Iglesia Católica (*Leipziger Disputation*) en 1519, Melanchton ayudó mucho a Lutero en su argumentación contra el Primado del Papa. Lutero decía: “Este pequeño griego me supera también en la teología”¹⁵ – una señal de la estima de Lutero por Melanchton.

Fue también Lutero quien aconsejó a Melanchton a casarse (cinco años antes de su propio casamiento).¹⁶ Melanchton tenía miedo porque se sentía casado con la ciencia y no quería vivir en ‘poligamia’. En 1520 aceptó como novia a Catalina Krapp, la hija del burgomaestre (*Bürgermeister*) Krapp de Wittenberg. Melanchton logró integrar las ‘dos novias’ en su vida. Catalina y Felipe estuvieron casados 37 años y tuvieron dos hijas y dos hijos. Es una lástima que no haya cartas

¹² Ver las informaciones en internet: “Philipp Melanchthon”, en *Ökumenisches Heiligenlexikon*, http://www.heiligenlexikon.de/start.html?BiographienP/Philipp_Melanchthon.htm [23.3.2007].

¹³ El original en alemán: “Schwarzerdt heißt du, ein Grieche bist du, griechisch soll auch dein Name lauten” (*Ökumenisches Heiligenlexikon*, nota al pie 12).

¹⁴ Philipp Melanchthon, “Wittenberger Antrittsrede. *De corrigendis adolescentiae studiis, 1518*”, en Michael Beyer, Stefan Rhein y Günther Wartenberg (eds.), *Melanchthon deutsch* vol. 1: *Schule und Universität, Philosophie, Geschichte und Politik*, Leipzig, Evangelische Verlagsanstalt, 1997, 41–63 (cit. Melanchton 1518).

¹⁵ El original en alemán: “Dieser kleine Grieche übertrifft mich auch in der Theologie” (*Ökumenisches Heiligenlexikon*, nota al pie 12).

¹⁶ Lutero estaba preocupado por la salud de su compañero y por eso propuso que se case (Ver Inge Mager, “‘Es ist nicht gut, dass der Mensch allein sei’ (Gen. 2,18): Zum Familienleben Philipp Melanchthons”, *Archiv für Reformationsgeschichte* vol. 81, Gütersloh, Gütersloher Verlagshaus, 1989, 120–137, especialmente 121).

u otras fuentes de Catalina misma o un retrato de ella.¹⁷ Hasta ahora no tenemos en claro, cual pudo haber sido su contribución (o influencia) en la obra de su marido. También hay un quiebre entre la historiografía sobre el profesor y sobre su vida familiar. Parece que Melanchton se dedicaba con pasión a sus tareas como sabio y padre.¹⁸ Otro detalle: Catalina y Felipe fueron ambos muy generosos, daban muchos regalos a los pobres y a los amigos. Catalina murió en 1557 (tres años antes que su marido), mientras Felipe se encontraba en Worms para negociar conflictos religiosos. Él expresó sus sentimientos de tristeza en una carta.¹⁹

El casamiento de Felipe y Catalina fue también una estrategia para que Melanchton se quede en Wittenberg. Se puede decir que Melanchton era el *teólogo sistemático* de Lutero: Melanchton escribió la primera sistematización de la teología de la Reforma en 1521 (*Loci communes*).²⁰ También fue el *filólogo* de Lutero. Lo animó a traducir la Biblia y le ayudó con la traducción en 1522 con sus conocimientos del griego. Finalmente, Melanchton fue su compañero en las negociaciones con los teólogos católicos porque tenía talento. Un ejemplo fue la Dieta de Augsburgo en 1530, cuyo resultado fue la Confesión de Augsburgo (CA)²¹, la primera confesión de la Reforma, y hasta hoy muy relevante.

En Wittenberg, Melanchton fue confrontado con los problemas de la educación. Participó de las visitas a las congregaciones que habían aceptado la Reforma. Durante estos viajes Melanchton se dió cuenta de que faltaba educación y pedagogía. Por eso escribió varios manuales para escuelas y elaboró sus ideas para fundar nuevas escuelas y universidades. Melanchton también actuó como rector y decano de la universidad de Wittenberg. Después de la muerte de Lutero (1546), fue el referente principal de la Reforma alemana.²²

¹⁷ Ver Mager, 124, nota al pie 16).

¹⁸ Ver Mager, 126, nota al pie 16).

¹⁹ Ver Roland Herbert Bainton, *Frauen der Reformation. Von Katharina von Bora bis Anna Zwingli. 10 Portraits*, Gütersloh, Gütersloher Verlagshaus, 1996, 182–184; Mager 1990, 129–130, nota al pie 16. Nos faltan reflexiones teológicas de Melanchton sobre su visión del matrimonio y de la mujer, pero es interesante que Melanchton escribió poco sobre la subordinación de las mujeres, más bien describió el matrimonio como escuela de amor y paciencia para los dos. Parece también que tenía la experiencia con su hija que el matrimonio a veces no es un refugio seguro para las mujeres (Ver Mager, 134–135, nota al pie 16). Ver en general: Wunder, Heide, “Frauen in der Reformation. Rezeption und historiographiegeschichtliche Überlegungen”, *Archiv für Reformationsgeschichte* vol. 92, Gütersloh, Gütersloher Verlagshaus, 2001, 303–320.

²⁰ Ver Felipe Melanchton, *Loci communes 1521: Lateinisch-Deutsch* (übersetzt und mit kommentierenden Anmerkungen versehen von Horst Georg Pöhlmann), Lutherisches Kirchenamt der VELKD (ed.), Gütersloh, Gütersloher Verlagshaus, 1993, cit. Melanchton 1521.

²¹ Ver *La Confesión de Augsburgo* (trad. del original alemán por Roberto Hoferkamp), Buenos Aires, El Escudo, 1971, cit. CA 1971.

²² Hay traducciones al castellano de sus obras más conocidas, p.ej. la traducción de *La Confesión de Augsburgo*: CA 1971, pero la mayoría de sus textos sobre la educación solamente los encontré en una traducción al alemán, y tampoco son tan conocidos.

Para resumir: Melanchton fue el “reformador laico”²³, muy inteligente, hijo de una familia burguesa, con una buena posición económica, que por eso tuvo la oportunidad de estudiar. Eso nos lleva al contexto histórico de Melanchton: ¿Cómo fueron las posibilidades de estudio en una escuela en vísperas de la Reforma? ¿Qué tipos de escuelas había? ¿Cómo fue la situación política, económica y social?

3. Escuelas *eclesiales, ciudadanas y privadas* en vísperas de la Reforma.

Las investigaciones recientes sobre la historia social en vísperas de la Reforma ponen de relieve que fue la interacción entre los cambios sociales y los cambios de ideas los que provocaron la Reforma en el siglo XVI. Ocurrieron cambios políticos, económicos, sociales y teológicos que contribuyeron a la Reforma en general, pero también a la Reforma educativa. La Reforma fue un *acontecimiento urbano*. Las ciudades eran más receptivas para la Reforma, a causa de su estructura política, social y económica.²⁴

a) El rey español Carlos I fue elegido Emperador Carlos V (1519–1556) y reinó en Europa con espíritu católico romano, mientras el antiguo imperio alemán se estaba disolviendo. Los príncipes reinaron casi autónomamente en sus territorios y defendieron su libertad frente al Emperador; eso facilitó la Reforma.

b) En 1492 los españoles comenzaron su invasión a América y se enriquecieron con su oro. Con esta explotación de la materia bruta del nuevo continente empezó el comercio internacional y la primera forma del capitalismo.²⁵ En Europa surgieron las grandes casas de comercio en las ciudades alemanas, como la casa de los *Fugger*. Surgió la acumulación de dinero y al mismo tiempo la polarización entre ricos y pobres en las ciudades, de tal manera que muchas familias con niños llegaron a transformarse en mendigos callejeros. Por supuesto, estos niños no eran escolarizados.

c) Desde el fin de la Edad Media, las ciudades comenzaron a prosperar y a desarrollarse de manera autónoma. La burguesía nació como *cuarta clase*, al lado del clero, la aristocracia y los campesinos. Fue esta burguesía rica e intelectual la que más se benefició con los cambios mencionados anteriormente y la que más contribuyó al éxito de la Reforma. Menos ventajosa era la situación para la

²³ Ver Alejandro Zorzini, “Felipe Melanchthon. El reformador laico”, *Cuadernos de Teología* vol. 17 (1998), 193–223.

²⁴ Ver Berndt Hamm, *Bürgertum und Glaube. Konturen der städtischen Reformation*, Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht, 1996, 15–140; Martin Brecht, “Luthertum als politische und soziale Kraft in den Städten”, *Ausgewählte Aufsätze* vol. 1: *Reformation*, Stuttgart, Calwer Verlag, 1995, 471–494.

²⁵ Ver Immanuel Wallerstein, *Der historische Kapitalismus*, Berlin, Argument Verlag, 1984.

aristocracia y los campesinos. La revolución campesina fue una de sus consecuencias.

d) En el campo teológico, la *escolástica* estaba en decadencia. Esta escuela había tenido su apogeo en la Edad Media con Tomás de Aquino y Juan Duns Scoto en el siglo XIII. Tres factores ayudaron al florecimiento de la *escolástica*: Los escolásticos encontraron las obras de Aristóteles en su lengua original (1230). Esa fue la primera vez que el mundo germánico-romano encontró una cosmovisión que se había desarrollado fuera del cristianismo. Así los escolásticos empezaron a desarrollar grandes sistemas teológicos (como Tomás de Aquino en su *Summa theologiae*²⁶). El segundo factor fue que las *universidades* fueron fundadas por la Iglesia. El tercer factor de éxito de la escolástica fue que los grandes escolásticos eran clérigos de las *órdenes mendicantes* como los Dominicos y los Franciscanos. Pero en el siglo XV, después de la época de Tomás de Aquino y de Duns Scoto, los sucesores, Tomistas y Scotistas, se pelearon y la teología también declinó. La teología escolástica se encontraba en una fuerte crisis en vísperas de la Reforma.

Como consecuencia de estos cambios políticos, económicos, sociales y teológicos hubo dos cambios en el campo de la educación: 1. Se desarrolló un *sistema educativo triple* con escuelas *eclesiales, ciudadanas y privadas*; 2. Surgió el movimiento del *humanismo*.

Por supuesto, en la Edad Media, las escuelas estaban en manos de la Iglesia Católica Romana. Existían *escuelas latinas* (de los monasterios y las catedrales) que preparaban a los curas para leer y escribir en latín. A fines de la Edad Media, *las facultades de las siete artes libres* servían para entrar en las universidades que se fundaron a partir de 1200; aquí se estudiaba teología, medicina y derecho. Los otros tipos de escuelas eran las escuelas particulares y las de nivel más elemental, donde se estudiaba una parte de las siete artes libres. Además, el sistema educativo eclesial ofrecía escuelas para *alumnos laicos (pueri saeculares)*. En todo caso, la Iglesia tenía el monopolio en el campo educativo.²⁷

A causa de la urbanización, de la prosperidad y del comercio, en las ciudades se establecieron *escuelas ciudadanas alemanas* en el siglo XII. Además surgieron pequeñas *escuelas privadas (Winkelschulen)* donde los adolescentes, varones y mujeres, podían aprender a leer, a escribir, a calcular y hacer contabilidad; además se aprendían idiomas extranjeros. Los alumnos y las alumnas debían pagar por las clases, pero tenían garantía de éxito. Si uno no era capaz, no pagaba nada. Estas escuelas sirvieron a las necesidades de los comercios, de los artesanos y de los fabricantes, y por lo tanto no tuvieron objetivos religiosos ni humanistas, pero se establecieron por razones económicas. Este sistema educativo privado fue el

²⁶ Tomás de Aquino, *Summa Theologiae*, Madrid, B. A. C., 1951/1952.

²⁷ Ver Werner Wollersleben, "Philipp Melanchthon und die Organisation des protestantischen Schulwesens in Sachsen", en Lutherstadt Eisleben (ed.), *Philipp Melanchthon und das städtische Schulwesen. Begleitband zur Ausstellung*, Halle, Stekovics, 1997, 49–80, especialmente 49–57.

elemento más importante para la educación primaria o básica hasta la era moderna, porque pudo responder muy bien a las necesidades de la burguesía. No se puede decir exactamente cuántas mujeres y varones sabían leer y escribir en la Edad Media y a principios de la era moderna (eso solamente sería posible desde el siglo XVIII), pero la educación conjunta de mujeres y varones era algo normal en el campo de la educación primaria en las escuelas privadas, aunque había algunas escuelas especialmente para chicas.

La educación más elevada, como en las escuelas latinas y las universidades, estaba solamente abierta para varones, mientras las mujeres podían educarse en monasterios, conventos y en las familias. A pesar de eso, numerosas mujeres mostraron interés en la educación y leían libros. Vamos a ver más tarde, cómo la Reforma educativa de Melanchton y de Lutero cambió las posibilidades para niñas y mujeres de educarse.²⁸

El segundo aspecto de los cambios en el campo educativo a fines de la Edad Media fue el surgimiento del *humanismo* que habría de ser también un factor principal en la reforma educativa impulsada por Melanchton. El humanismo se desarrolló en primer lugar como renacimiento de la época clásica antigua en Italia. En lugar de la vida ascética, se gozaba de la belleza, del arte y de la educación. La literatura antigua fue la fuerza vital, porque se estudiaban las obras de los griegos y de los romanos. Volver a estas fuentes (*ad fontes*) y llegar a la perfección humana fue el programa del humanismo. En el siglo XV la educación humanista ya era muy común en la clase alta en Italia y desplazó a la escolástica.

En los territorios alemanes, el Renacimiento se desarrolló como un movimiento humanista alemán que tuvo mucha influencia en las escuelas latinas (desde 1470) y en las universidades (al fin del siglo XV). El centro principal del humanismo fue la universidad de Erfurt (1517–1521), no lejos de Wittenberg donde estaban Lutero y Melanchton. El humanismo alemán no estuvo en conflicto con la Iglesia Católica Romana (ICR), porque los sabios humanistas se comprometieron a mejorar la educación en las escuelas y en las universidades. En vísperas de la Reforma, el humanismo fue una fuerza importante para revitalizar la educación. La influencia del renacimiento italiano fue lo más fuerte al sur de los territorios alemanes donde creció Melanchton. Es cierto que el humanismo fue un ideal elitista de los sabios, y no llegaba a tocar la educación del pueblo simple.²⁹

Este panorama de la situación de la educación en vísperas de la Reforma muestra que el sistema de educación estaba bastante bien organizado en la Iglesia, pero destinado a las necesidades del clero masculino. Adolescentes, mujeres y varones, tenían acceso a una educación privada –no religiosa y no-humanista– para cumplir las necesidades del comercio y tenían que pagarla. La mayoría de la

²⁸ Ver Anne Conrad, “Bildungschancen für Frauen und Mädchen im interkonfessionellen Vergleich”, *Archiv für Reformationsgeschichte* vol. 95, Gütersloh, Gütersloher Verlaghaus, 2004, 283–300.

²⁹ Ver Wollersleben 1997, 55–57, nota al pie 27.

población urbana, y especialmente la rural, no tenía acceso a la educación. Un sistema público de educación todavía no existía. En referencia a los contenidos, la educación en el contexto eclesial sufrió una crisis a causa de la caída de la escolástica, pero luego empezó a renovarse a través del humanismo, que fue un movimiento elitista de los sabios.

Parece paradójico que la Reforma de Lutero, en primer lugar, provocó la caída de muchas escuelas y universidades en los territorios donde estaba instalada la Reforma, pero esta crisis motivó a Melanchton a aguzar su ingenio para profundizar su teología y conciliar la teología luterana con el humanismo, lo que fue la base de su reforma de la educación después.

4. Conciliación entre teología luterana y humanismo por Melanchton.

Cuando Melanchton llegó a Wittenberg, en 1519, el humanismo ya estaba consolidado en Wittenberg. Los profesores estaban influenciados, pero todavía no había un proceso organizado.³⁰ El cambio teológico de Melanchton resultó de sus experiencias en Wittenberg, porque sufrió un *dilema pedagógico-teológico* y pasó una *crisis personal* a causa de los movimientos radicales dentro del movimiento de la Reforma, que provocaron la caída del sistema educativo.³¹

Voy a presentar un análisis de las antropologías de manera muy somera, como en una estampa de madera. La antropología de Lutero y la antropología humanista estaban en conflicto. Cuando Melanchton escribió su teología sistemática en 1521 (Lutero se encontraba recluido en Wartburg), había recibido y aceptado la antropología de Lutero que no era tan favorable a la educación. Melanchton comprendió al ser humano —como Lutero— a partir de la voluntad. Pero la voluntad totalmente libre no existe, pues el ser humano es esclavo de sus impulsos y afectos que juegan con él como si fuera una pelota. Melanchton llamó a este estado *raptus*: el ser humano es esclavo de sus impulsos y no puede liberarse por su misma fuerza. Solamente la obra de Dios puede liberarlo para superar sus impulsos.³²

En cambio la antropología humanista tiene como punto partida la perfección humana. La perfección humana está pensada como mandato y obra para los seres humanos. Ahí se revela el dilema de Melanchton: ¿Para qué serviría la sabiduría intelectual, si el ser humano no tiene control sobre su voluntad? ¿Para qué serviría toda la educación, si los impulsos reinan sobre la voluntad?

³⁰ Ver Wollersleben 1997, 55, nota al pie 27.

³¹ Ver Wollersleben 1997, 58–61, nota al pie 27.

³² Ese se ve especialmente en la primera edición de *Loci communes* (Melanchton 1521); Heinrich Bornkamm, *Das Jahrhundert der Reformation. Gestalten und Kräfte*, Göttingen, Vandenhoeck und Ruprecht, 1961, 73.

Al mismo tiempo, este dilema de Melanchton sufrió los errores y extravíos que provenían de las corrientes radicales de la Reforma, que resultaron de la fuerte crítica a las universidades por parte de Lutero mismo en su conocido discurso: *A la nobleza cristiana de la nación alemana acerca de la reforma de la condición cristiana* de 1520.³³ Lutero propuso cambiar los programas de las universidades, que habían sido establecidos por decretos del Papa; e incluso llamó a las universidades ‘castillos del diablo’. Algunos seguidores de Lutero radicalizaron esta crítica hasta llegar a negar totalmente la necesidad de la educación; para comprender la palabra de Dios el Espíritu Santo era suficiente, dijeron. Entonces, surgieron tumultos de estudiantes en la universidad de Erfurt. El clero se fue de la universidad. Después algunos predicadores evangélicos y radicales tomaron la educación en sus manos. Ellos no sólo criticaron a los escolásticos, sino también a los humanistas. Esto significó la caída de la universidad de Erfurt y de toda su tradición humanista. Melanchton sufrió también tumultos en Wittenberg, iniciados por Karlstadt, y conoció algo de la revolución de los campesinos, iniciada por Tomás Müntzer. Parece que la crítica radical de la educación encontró gran resonancia, porque ya el humanismo criticaba la educación escolástica, y también por el espíritu utilitarista de esta época que buscaba solamente la ganancia económica.

En todo caso, estos acontecimientos provocaron la caída del sistema educativo en general. En 1528, Erasmo de Rotterdam hizo el comentario siguiente: “Donde reina el luteranismo, se caen las ciencias.”³⁴ Melanchton opinaba que la educación es la solución para una vida cristiana en paz y para el bienestar de la comunidad. Entendió la educación como la salvación contra la ‘barbarie’ y como algo indispensable.

Queda la pregunta ¿cómo pudo superar Melanchton su dilema teológico? Melanchton modificó la posición de Lutero conciliándola con el concepto humanista. Lutero pensaba que el ser humano es incapaz de hacer lo bueno. También creía que prácticamente toda la vida estaba predestinada. En cambio Melanchton pensaba que el ser humano tiene un margen de acción y de libertad. Escribe en la CA XVIII (1530)³⁵:

“Se enseña también que el hombre tiene, hasta cierto punto, el libre albedrío que lo capacita para llevar una vida exteriormente honrada y para escoger entre las cosas que entiende la razón.”³⁶

³³ Martín Lutero, *An den Christlichen Adel deutscher Nationen von des Christlichen stands Besserung*, en WA (Weimarer Ausgabe) 6, 1988, 404–496.

³⁴ Ver Wollersleben 1997, 61, nota al pie 27.

³⁵ El cambio de la antropología de Melanchton desde una esclavitud de la voluntad por los impulsos hacia una responsabilidad para el mundo por la razón se ve en la edición de los *Loci communes* de 1535 (Ver Heinz Scheible, “Melanchthon”, *Theologische Realenzyklopädie* vol. XXII, Berlin, New York, Walter de Gruyter, 1992, 371–410, 391).

³⁶ CA 1971, 18, nota al pie 21.

Pero esta libertad de la voluntad se limita al mundo terrenal. Para Melanchton la diferencia entre la justicia terrenal y la justicia cristiana es fundamental.³⁷ En el fondo de esta diferencia se encontraba la diferencia entre el *régimen espiritual* y el *régimen terrenal* que era muy común en la Edad Media y que fue adoptado por Lutero. Esta diferencia influye también la antropología de Melanchton: Dios reina en ambos regímenes. En ambos regímenes hay lucha contra el mal. En el régimen espiritual, regala la gracia a los seres humanos y reina por medio del Espíritu Santo. En el régimen terrenal, Dios trabaja a través de las instituciones terrenales para conservar la creación y para luchar contra las consecuencias del pecado. Para su salvación, el ser humano tiene que confiar únicamente en Dios y en su amor abundante para los hombres y las mujeres, pero respecto a las cosas terrenas – como la educación– el ser humano tiene responsabilidad por sus acciones. A pesar de ello, no se puede decir que Melanchton ‘corrompa’ la teología luterana, porque tenía conciencia de este margen limitado de libertad y de acción humanas.

Para resumir, se puede decir que Melanchton se encontró frente de dos posiciones ‘radicales’: Por un lado la *antropología luterana pesimista* que acentúa la inexistencia del libre arbitrio, la dominación de los impulsos, la predestinación y la incapacidad para la autosuperación del ser humano, pero todo en el marco de una teología de la gracia que espera un cambio o una conversión de la persona sólo a través de Dios. Por otro lado, está la negación de la educación por parte de los radicales y espiritualistas que tienen una *antropología súper-optimista* con una estimación exagerada de las obras sólo a través del Espíritu. Al fin de cuentas, Melanchton piensa que el espíritu humano puede ser más fácilmente corrompido y traicionado, si no está ligado a una educación bíblica, moral y de pensamiento racional.³⁸

De esta manera, para Melanchton el humanismo era una forma de camino intermedio, y a través de él logró acercar las posiciones, alcanzando cierta conciliación entre la teología luterana y el humanismo. La gracia y la llamada ética pertenecen uno a otro. En realidad, es un humanismo evangélico.³⁹ El resultado es una *antropología más optimista* con referencia a la educación. Para Melanchton la educación forma el carácter de la persona y el sentido moral. En consecuencia la educación debía alcanzar, no sólo al clero de la Iglesia, sino también a los futuros dirigentes y a toda la población; y esta educación debía estar bajo la responsabilidad de la autoridad pública.

³⁷ Ver Philipp Melanchthon, “Der Unterschied zwischen weltlicher und christlicher Gerechtigkeit. *Unterschiedt zwischen weltlicher und Christlicher Fromkeyt, 1522*”, en Michael Beyer, Stefan Rhein y Günther Wartenberg (eds.), *Melanchthon deutsch* vol. 2: *Theologie und Kirchenpolitik*, Leipzig, Evangelische Verlagsanstalt, 1997, 12–16 (cit. Melanchton 1522); Felipe Melanchton, “La diferencia entre la justicia del mundo y la del Cristo” (Introducción y traducción por Carlos Witthaus), *Vox Evangelii* (1960), 103–113.

³⁸ Ver Rupp 1998, 174–175, nota al pie 10.

³⁹ Ver Bomkamm 1961, 78 y 87, nota al pie 32.

5. Educación bajo responsabilidad de la autoridad pública.

Para Melanchton (y Lutero) la educación debía ser apoyada por razones teológicas, pero, a la larga, llevó a una secularización y a una estatización del sistema educativo, porque fue considerado como responsabilidad de las autoridades públicas, p.ej. los príncipes en los territorios o el municipio en la ciudad. La pregunta era: ¿por qué, para Melanchton, no es suficiente establecer la educación en la familia o en la Iglesia?

Otra vez, la diferencia entre el *régimen espiritual* y el *régimen terrenal* es el hilo conductor de la argumentación de Melanchton; y esta diferencia está ligada a la diferencia entre Evangelio y educación. Mientras que la obra de gracia pertenece al régimen espiritual, al Evangelio, el establecimiento de escuelas pertenece al régimen terrenal, de la ley y de la educación. Dios hace su *obra de gracia* en el régimen espiritual. Para Melanchton y Lutero, la relación entre el creyente y Dios está en el centro de todas reflexiones, y el ser humano no puede acercarse a Dios por su propia capacidad (con sus obras como en la teología escolástica), sino por el amor de Dios y su obra de salvación en Cristo, que es la base de la relación. Solo Dios puede producir fe en la persona.

Pero para que cada persona pueda conocer el mensaje del Evangelio, la palabra de Dios, es necesario que pueda leer la Biblia y que haya escuelas donde pueda aprender a leerla. La educación no puede producir la fe, pero puede ayudar a establecer las condiciones previas. Por lo tanto la educación es un *mandamiento de Dios* y es parte del *régimen terrenal*. Melanchton nunca presentó una reflexión sistemática sobre la educación, pero se puede deducir de sus declaraciones lo siguiente. En su primer discurso de 1518 en Wittenberg ya mostró su perfil como humanista cristiano:

- a) Dios encarga a las autoridades públicas el establecer escuelas y universidades, mantenerlas y ampliarlas. Establecer escuelas es el mandamiento de Dios.
- b) Este mandamiento es válido durante toda la historia judeo-cristiana. Por lo tanto, las escuelas actuales son la continuación de las escuelas de los sacerdotes, levitas y profetas en el Antiguo Testamento.
- c) La Iglesia necesita escuelas, porque la continuidad de la Iglesia solamente puede estar asegurada cuando la fe es transmitida coherentemente con la Biblia y las confesiones antiguas.⁴⁰

En el discurso sobre la escuela en Nürnberg, en 1526, se muestra el perfil de Melanchton como reformador de una educación para el bienestar de la sociedad.

⁴⁰ Ver Melanchton 1518; también Philipp Melanchthon, "Rede über das unentbehrliche Band zwischen den Schulen und dem Predigtamt. *Oratio de necessaria coniunctione scholarum cum ministerio evangelio*", 1543, en Michael Beyer, Stefan Rhein y Günther Wartenberg (eds.), *Melanchthon deutsch* vol. 2: *Theologie und Kirchenpolitik*, Leipzig, Evangelische Verlagsanstalt, 1997, 12–16 (cit. Melanchton 1543).

Él subraya que una sociedad no puede sobrevivir sin la educación de una buena ética y por humanidad.⁴¹ 1528 explica que el arte de gobernar no es posible sin estudios humanistas.⁴²

Así, para Melanchton, la educación en las escuelas y universidades persigue tres objetivos. En primer lugar, la educación sirve a la *proclamación correcta del Evangelio*; en segundo lugar, sirve a la *formación de las nuevas generaciones de maestros para la Iglesia* y en tercer lugar sirve a la *educación de buenos ciudadanos y de buenos dirigentes para la sociedad política*.⁴³

Por un lado se muestra que, para Melanchton, la educación a cargo de la autoridad pública está *al servicio del bienestar de la sociedad*: Sólo habrá paz en una sociedad, si la educación sirve a toda persona para conocer a Dios, para formar buenos maestros para educar a la juventud, y finalmente sirve para una buena gestión del municipio y del Estado. Por otro lado, se muestra también que la educación está al servicio del Evangelio. El objetivo central del estudiar es: leer e interpretar la Biblia. Este objetivo es válido no sólo para los especialistas que estudian teología, sino también para la gente común. De allí viene la palabra *Bildung* en alemán: en realidad es la prefiguración o parte del proceso de impresión (*Einbildung*) de la palabra de Dios en el corazón del ser humano. Históricamente, la Reforma tuvo un efecto tan amplio –mucho más que el movimiento humanista–, porque implicó que toda la población tuviera acceso a la educación. Este concepto es el primer paso hacia una escolarización de toda la población, aunque sólo se realizó en Alemania recién en el siglo XVIII.⁴⁴ Con palabras de hoy en día: la Reforma de Melanchton y Lutero contribuyó a una ‘democratización’ de la posibilidad de estudiar y a la idea de que es un mandato de las autoridades públicas el poner una buena educación a la disposición de la sociedad.

El concepto de la educación bajo la responsabilidad de la autoridad pública, a la larga, conlleva otra consecuencia: una *confesionalización de la educación*. La

⁴¹ “Weil ohne Recht und Gesetz [sic!] und ohne Religion weder staatliche Gemeinschaft aufrechterhalten noch Vereinigungen von Menschen zusammengeführt und regiert werden können. [...] Denn durch sie [die Wissenschaften HW] werden gute Gesetze hervorgebracht und gute Sitten sowie Menschlichkeit geboren” (Philipp Melanchton, “Lobrede auf die neue Schule. *In laudem novae scholae, 1526*”, en: Michael Beyer, Stefan Rhein y Günther Wartenberg (eds.), *Melanchthon deutsch* vol. 1: *Schule und Universität, Philosophie, Geschichte und Politik*, Leipzig, Evangelische Verlagsanstalt, 1997, 92–101, 94 (cit. Melanchton 1526).

⁴² “Und solcher geschickter Leute bedarf man nicht allein zu der Kirchen, sondern auch zu dem weltlichen Regiment, das Gott auch will haben”, Melanchthon 1528, 86.

⁴³ Ver Markus Wriedt, “Die theologische Begründung der Schul- und Universitätsreform bei Luther und Melanchthon”, en Michael Beber y Günther Wartenberg (eds.), *Humanismus und Wittenberger Reformation*. Festgabe anlässlich des 500. Geburtstages des Praeceptor Germaniae Philipp Melanchthon am 16. Februar, Leipzig, Evangelische Verlagsanstalt, 1996, 155–183, especialmente 180–183.

⁴⁴ Ver Horst F. Rupp, “Schule/Schulwesen”, *Theologische Realenzyklopädie* vol. XXX, Berlin, New York, Walter de Gruyter, 1999, 591–627, 599.

educación primaria (en la catequesis) no era particularmente protestante en el siglo XVI, pero a nivel de la educación básica se produjo una explosión de catequesis, también en la Iglesia Católica. La Reforma provocó también cambios en el sistema educativo católico. La competencia entre protestantismo y catolicismo sobre los territorios y los cristianos fue bastante grande.⁴⁵ Desde la perspectiva actual, se puede criticar la instrumentalización de la educación para los objetivos de iglesias.

Considerado de punto de vista de hoy, es también necesario hacer un comentario respecto del pensamiento de los dos regímenes. En comparación con Lutero, Melancton ya acentúa menos la relación crítico-constructiva entre los cristianos y el orden político. Mientras que Lutero interpreta obediencia como participación crítica en el mundo terrenal, Melancton es menos crítico, como se muestra en la CA⁴⁶ y en su refutación a las peticiones de la parte de los campesinos: demanda la obediencia absoluta a la autoridad pública que viene de Dios.⁴⁷ El peligro es una “obediencia sometida” (*Untertanengehorsam*), como se ha visto en Alemania después en el siglo XIX/ XX.⁴⁸

Hay que mencionar que la llamada ‘doctrina de los dos reinos’⁴⁹ provocó debates controvertidos durante los últimos decenios, especialmente en Alemania, pero también en la Federación Luterana Mundial. Se le reprochó a ella ser responsable por el quietismo de los luteranos alemanes frente a la autoridad pública, especialmente durante el nazismo. Fue, entre otros, Karl Barth, quien se opuso al luteranismo de Erlangen (especialmente Paúl Althaus) durante la primera guerra mundial; después la Iglesia Confesante (Barth con algunos teólogos luteranos) declaró su visión contra el terror del nazismo en la Confesión de Barmen, en 1934. En el fondo está el problema que la idea dualista de dos reinos pueda llevar a la ideología a que haya espacios en el mundo que obedecen a leyes propias. La clarificación de Ulrich Duchrow ayudó a entender que, en realidad, se trata de *tres reinos*: Dios está igualmente presente en el reino/régimen espiritual (reino 1) y en el reino/régimen terrenal (reino 2); en ambos reinos hay una lucha escatológica entre Dios y el mal (reino 3). En el reino terrenal los cristianos

⁴⁵ Ver Conrad 2004, 289–290, nota al pie 28.

⁴⁶ CA XVI: “Respecto al estado y el gobierno civil se enseña que toda autoridad en el mundo, todo gobierno ordenado y las leyes fueron creadas e instituidas por Dios para el buen orden” (CA 1971, 17, nota al pie 21).

⁴⁷ Ver su interpretación de Rom 13,1–7 en su refutación (Philipp Melancthon, “Widerlegung der Forderungen der Bauern. *Eyn schriftt widder die artickel der Bawrschafft, 1525*”, en Michael Beyer, Stefan Rhein y Günther Wartenberg (eds.), *Melancthon deutsch* vol. 1: *Schule und Universität, Philosophie, Geschichte und Politik*, Leipzig, Evangelische Verlagsanstalt, 1997, 92–101, 265 siguientes (cit. Melancthon 1525).

⁴⁸ Ver Ulrich Duchrow (ed.), *Zwei Reiche und Regimente. Ideologie oder evangelische Orientierung? Internationale Fall- und Hintergrundstudien zur Theologie und Praxis lutherischer Kirchen im 20. Jahrhundert*, Gütersloh, Gerd Mohn, 1977, 18. Ya mencioné que se ve la misma tendencia en la ética económica de Melancthon.

⁴⁹ Ni Lutero ni Melancthon desarrollaron una doctrina sistemática de lo que más tarde fue llamado la doctrina de los dos reinos (Ver Duchrow 1977, 13, nota al pie 48).

deberían co-operar con Dios en la lucha contra el mal. Lo que estamos discutiendo aquí son problemas de la *ética política cristiana*. Hoy se discute eso bajo el tema de la relación entre la Iglesia y lo público (incluido lo político, lo económico, lo social etc.): ¿Cómo se puede co-operar y participar, como comunidad cristiana, en la construcción del bienestar en la sociedad, sin legitimar el *status quo*? Wolfgang Huber llama eso el *mandato público de la iglesia* (*Öffentlichkeitsauftrag der Kirche*) combinado con una *tarea de guardia* (*Wächteramt*).⁵⁰ En referencia a la educación bajo la autoridad pública las iglesias deberían exigir que la última cumple su responsabilidad, guardando al mismo tiempo el rol crítico-profético cristiano.⁵¹

Después de estas clarificaciones vamos a ver, cómo fue la reforma concreta de la educación por Melanchton.

6. Pedagogía reformada del *Praeceptor Germaniae*.

Melanchton fue llamado el Maestro de Alemania⁵², porque tenía un triple carisma: en el campo de la *organización* de escuelas y universidades, también en el campo *didáctico*, porque escribió libros escolares para todas las materias, y finalmente en el campo *pedagógico*, porque su pedagogía era bastante parecida a lo que conoceremos más tarde a través de la pedagogía reformada de María Montessori y otros. El carisma multifacético de Melanchton significó también que pudo desarrollar todo el proyecto educativo de la Reforma de manera integral.

En Wittenberg, Melanchton fundó una *comunidad pedagógica de estudiantes*; les dictó clases particulares y organizó becas para ellos. Esta comunidad

⁵⁰ Wolfgang Huber, "Öffentliche Kirche in pluralen Öffentlichkeiten", *Evangelische Theologie* 54 (1994), 157–180.

⁵¹ Ver el gráfico en Duchrow 1997, 14–15 (nota al pie 48). Duchrow analiza que Lutero combina dos elementos tradicionales: en primer lugar la doctrina de los dos reinos de Agustín –*civitas Dei* y *civitas diaboli*–, donde Dios pone su amor contra el poder del Mal para establecer el Reino de Dios, infinito; en segundo lugar, la teoría de la Edad Media de dos regímenes ('potestates'): el régimen espiritual y el régimen terrenal. La lucha escatológica está en juego en los dos regímenes. En el régimen terrenal Dios se sirve de la razón humana (*cooperatio hominis cum deo*). Además, la diferencia entre Ley y Evangelio no corresponde a la diferencia entre el régimen espiritual y terrenal, pero corresponde a la diferencia entre el reino del diablo y el reino de Dios. Así, el Evangelio está trabajando en la obra de la fe por Dios y como sal en el mundo, en el orden político. (Ver Ulrich Duchrow, *Christenheit und Weltverantwortung. Traditionsgeschichtliche und systematische Struktur der Zweireichelehre*, Stuttgart, Klett, 1970; Duchrow 1977, 11–17 (nota al pie 48); Wolfgang Huber, *Kirche und Öffentlichkeit*, Kaiser, München 21991, 441–453; Guillermo Hansen, "La crítica cristológica de Bonhoeffer a la hermenéutica 'pseudoluterana' de las dos esferas", *Numen*, vol. 6, n. 1 (2003), 31–78.

⁵² Sólo Melanchton y Hrabanus Maurus recibieron este título en la historia alemana (Ver Rupp 1998, 176, nota al pie 10).

pedagógica es el modelo para las escuelas de latín. Muchos alumnos fueron profesores competentes después. En el campo de la *organización de escuelas*, Melanchton respondió a consultas, cuando se establecieron nuevas escuelas.⁵³ Melanchton también fue parte del ministerio que controlaba las escuelas. Además, casi todos los maestros de las nuevas escuelas estudiaron con él. La *curricula* estaba ligada a sus *manuales didácticos*. Escribió una gramática griega y otra latina y sus obras se usaron por mucho tiempo (en Sajonia hasta el siglo XVIII).

En 1523, Lutero demanda del Príncipe a que hagan *visites* en todo el territorio de Sajonia. El resultado es el reglamento de las escuelas en Sajonia. El programa pedagógico de Melanchthon era el siguiente. Cada escuela tiene tres grupos de alumnos quienes aprenden con un cierto *concepto pedagógico*: En la primera clase se aprendía a leer y a escribir; en la segunda clase se estudiaba gramática (con música) y catequesis (no solamente la Biblia, pero nunca sin la Biblia); en la tercera clase se estudiaba a partir del almuerzo hasta la noche. Melanchton incluyó pausas y tuvo conciencia del bioritmo de los alumnos, tanto que aprendían las materias muy difíciles por la mañana, después de un periodo de preparación.⁵⁴

Así, la reforma educativa de Melanchton ha sido como la raíz o la fuente de la pedagogía en la historia protestante alemana. Se plantea la pregunta sobre si la educación puede ser entendida como un aporte específico del protestantismo en general.

7. ¿La educación como una marca propia de la identidad del Protestantismo?

Quiero contestar con cuatro tesis:

a. *Teológicamente existe una afinidad entre educación y protestantismo.*

Cuando la Palabra de Dios está en el centro y la gracia de Dios por Cristo se revela en la palabra de la Biblia, hay un gran enfoque en la Palabra. Además, el mandamiento protestante es dibujar o imprimir (*einbilden*) la palabra en el corazón de los cristianos y de las cristianas. El sacerdocio de todos los y las creyentes produce una valorización de la gente común y hace que cada persona lea e interprete la Biblia por sí mismo. De tal manera, la Reforma resulta “un

⁵³ Por ejemplo en 1524 la escuela evangélica de Magdeburg, 1525 en Eisleben y 1526 en Nürnberg. Esta última escuela tenía un nivel más elevado. Melanchthon llamaba a los maestros profesores; ellos tenían un sueldo como profesores en la universidad.

⁵⁴ Ver Melanchton 1528; Philipp Melanchthon, “Wie man lernen und studieren soll. *De instituendis duobus pueris (undatiert) Ratio studiorum, 1554*”, en Michael Beyer, Stefan Rhein y Günther Wartenberg (eds.), *Melanchthon deutsch* vol. 1: *Schule und Universität, Philosophie, Geschichte und Politik*, Leipzig, Evangelische Verlagsanstalt, 1997, 102–105 (cit. Melanchton 1554); Wollersleben 1997, 61–77, nota al pie 27.

movimiento de la Palabra, dentro del cual se impulsa un movimiento educativo” (W. Sturm), aunque ya vimos que había también corrientes contra la educación.⁵⁵

b. La Reforma no hubiera sobrevivido mucho tiempo sin la reforma educativa de Melanchton.

La educación fue un ‘instrumento’ para establecer la Reforma en los territorios donde los príncipes ya se habían convertido a la fe luterana. En cambio, cabe preguntar si el humanismo hubiera podido reformar la educación sin la Reforma.⁵⁶

c. La Reforma llevó a una educación con diferencia de género.

Aunque es común decir que la Reforma fue como una fuente para la educación femenina (porque Lutero insistió en el establecimiento de escuelas para niñas), las nuevas investigaciones muestran que eso ya tenía antecedentes y no fue tan nuevo. Lo nuevo fue que Lutero quiso introducir la educación de las niñas en la escuela pública. Eso a su vez produjo un sistema diferenciado por género para el establecimiento de escuelas, y su consecuencia fue que la curricula reflejaba un ideal específico de una mujer en el hogar y como esposa. Además, con la disolución de los monasterios desapareció la oportunidad de una educación superior para las mujeres. Desde la perspectiva de hoy en día, este concepto de una educación especialmente femenina –que determinó la educación de las mujeres hasta la modernidad– contiene elementos ambiguos.

d. La Reforma de Lutero y de Melanchton juntos pone énfasis en la educación académica y también popular.

Ya vimos que Melanchton tuvo un enfoque en la educación superior, pero al mismo tiempo la reforma educativa tenía como objetivo la alfabetización. Me parece que el protestantismo debería tener en cuenta los dos aspectos; no sirve poner la educación académica contra la enseñanza básica.

Con estas reflexiones ya entramos en el campo de la actualización del aporte de Melanchton para los problemas actuales.

8. ¿Actualización liberadora para la escuela pública en Argentina hoy?

Aunque no me siento capacitada para hacer propuestas para la escuela pública en Argentina hoy, porque no hace mucho tiempo que estoy en el país, quería plantear algunas preguntas que podrían servir para inspirar la reflexión.

⁵⁵ Ver Rupp 1998, 173–174, nota al pie 10.

⁵⁶ Ver Brecht 1995, 482, nota al pie 24.

a) ¿Qué puede significar el programa humanista, el volver a las fuentes (*ad fontes!*) en Argentina hoy? En referencia a la historia de la colonización de la Argentina y de América Latina, tengo mis dudas sobre si la Antigüedad pueda ser realmente la fuente y la fuerza vital para la educación aquí. Me refiero, por ejemplo, a la crítica del eurocentrismo hecha por filósofos latinoamericanos como Enrique Dussel, quienes cuestionan que la historia de la civilización empieza realmente con el pensamiento griego.⁵⁷ No quiero decir que el pensamiento griego no debería ser parte de la currícula educativa, pero podría ser más importante enseñar la Antigüedad desde una perspectiva crítica latinoamericana propia; en este sentido habría que pensar también sobre cuáles serían las fuentes.

b) Ligado a las fuentes se plantea la pregunta sobre los *idiomas*. Ahí también tengo mis dudas, si la enseñanza del latín y del griego puede ser realmente una solución para la escuela pública en Argentina, aunque siento cierta ambigüedad. El aprendizaje del latín, por ejemplo, tiene grandes ventajas, porque es la base de todas las lenguas romances y facilita mucho el aprender las gramáticas; además, el aprendizaje de una lengua antigua está siempre relacionado con el conocimiento de una cultura y su pensamiento. Por lo tanto podría preguntarse de otra manera: ¿De qué manera podríamos actualizar este énfasis en el aprendizaje de lenguas en general que nos ofrece Melanchton? Según Melanchton, la educación comienza con las lenguas. Eso me lleva a la pregunta, si el sistema educativo en Argentina está suficientemente ocupado en el aprendizaje de lenguas extranjeras. Según mi humilde impresión, falta preocupación por los idiomas extranjeros vivos, como el inglés y el portugués, por ejemplo.

c) En referencia a las fuentes y a los idiomas, me parece que el aprendizaje de las *lenguas indígenas* en las escuelas públicas podría ser una manera de explorar las fuentes y las fuerzas vitales del país, que están olvidadas y negadas en la educación, la historia y la cultura argentina.

d) Si la *ética política* de Melanchton y de Lutero pone énfasis en el mandato terrenal de establecer, mantener y ampliar las escuelas y universidades, surge la pregunta: ¿cómo podrían apoyar y fortalecer las iglesias protestantes la educación en Argentina para el bienestar de la nación en el futuro? ¿Qué va a pasar con la cantidad de jóvenes mal nutridos y no escolarizados? Según Melanchton y Lutero, la educación debería poner en primer plano la alfabetización y la educación básica y preparar buenos líderes y dirigentes para el futuro. En estos días de globalización existe la tentación de sacrificar todo sobre el altar del mercado – también la educación. En este sentido, ya Lutero y Melanchton criticaron duramente una educación simplemente utilitarista, para el comercio. Entonces la pregunta sería, ¿cómo podrían cumplir las iglesias protestantes su *mandato público* con un rol *político-profético* frente al Estado para fortalecer la educación básica en las escuelas públicas para todas y todos?

⁵⁷ Ver Enrique Dussel, *Hacia una filosofía política crítica*, Desclée de Brouwer, Bilbao 2001.

e) Eso lleva a la pregunta, ¿cómo podrían colaborar las iglesias protestantes con otras fuerzas de la sociedad civil (asambleas, movimientos etc.) para participar en la creación de *escuelas de ciudadanía* que toman en sus manos la educación no-formal de ciudadanos y ciudadanas, especialmente en los barrios, donde la educación pública no llega a la gente, por varias razones políticas, económicas y sociales? Aunque las autoridades públicas tienen la responsabilidad y las iglesias no deberían dejar de exigir que se cumplan con ella: ¿cómo podrían las iglesias ser *pioneras*, para desafiar al Estado y para el bienestar de la sociedad?

f) También es importante mencionar los *límites de una actualización* del sistema educativo de Melancton. Hemos visto que tiene una tendencia de instrumentalización de la educación hacia los objetivos de la Reforma. Es comprensible en aquella situación, pero en estos días la educación debería contribuir a una sociedad plural donde hay mucha diversidad de creencias, iglesias y religiones. Hoy en día existe el desafío de aprender a vivir una postura de respeto frente a otras creencias; y eso es un desafío grande en el campo de la educación. ¿Cómo superar la época del adoctrinamiento confesional, especialmente en las escuelas dependientes de las iglesias?

g) ¿De qué manera podría contribuir la escuela actual a una *mayor igualdad de género*? ¿De qué manera las iglesias protestantes podrían tener un rol político-profético en este sentido?

h) Este tema me lleva a la última pregunta: ¿Qué significa *humanismo hoy*? ¿Cómo hacer una relectura del humanismo griego-alemán desde la perspectiva de América Latina? ¿Un humanismo comprometido con los derechos humanos?

Heike Walz

La Dra. Heike Walz es profesora de teología sistemática en el Instituto Universitario ISEDET, colaboradora ecuménica de misión 21 de Basilea en Suiza y pastora de la Iglesia Evangélica del Palatinado en Alemania (EKD).

Fuentes:

La Confesión de Augsburgo (trad. del original alemán por Roberto Hoferkamp), Buenos Aires, El Escudo, 1971 (cit. CA 1971).

Felipe Melancton, “La diferencia entre la justicia del mundo y la del Cristo” (Introducción y traducción por Carlos Witthaus), *Vox Evangelii* (1960), 103–113.

Philipp Melancthon, “Wittenberger Antrittsrede. *De corrigendis adolescentiae studiis, 1518*”, en Michael Beyer, Stefan Rhein y Günther Wartenberg (eds.), *Melancthon deutsch* vol. 1: *Schule und Universität, Philosophie, Geschichte und Politik*, Leipzig, Evangelische Verlagsanstalt, 1997, 41–63 (cit. Melancton 1518).

- Felipe Melanchthon, *Loci communes 1521: Lateinisch-Deutsch* (übersetzt und mit kommentierenden Anmerkungen versehen von Horst Georg Pöhlmann), Lutherisches Kirchenamt der VELKD (ed.), Gütersloh, Gütersloher Verlaghaus, 1993 (cit. *Melanchthon 1521*).
- Philipp Melanchthon, “Der Unterschied zwischen weltlicher und christlicher Gerechtigkeit. *Unterschiedt zwischen weltlicher und Christlicher Fromkeyt, 1522*”, en Michael Beyer, Stefan Rhein y Günther Wartenberg (eds.), *Melanchthon deutsch vol. 2: Theologie und Kirchenpolitik*, Leipzig, Evangelische Verlagsanstalt, 1997, 12–16 (cit. *Melanchthon 1522*).
- Philipp Melanchthon, “Widerlegung der Forderungen der Bauern. *Eyn schriftt widder die artickel der Bawrschafft, 1525*”, en Michael Beyer, Stefan Rhein y Günther Wartenberg (eds.), *Melanchthon deutsch vol. 1: Schule und Universität, Philosophie, Geschichte und Politik*, Leipzig, Evangelische Verlagsanstalt, 1997, 92–101 (cit. *Melanchthon 1525*).
- Philipp Melanchthon, “Lobrede auf die neue Schule. *In laudem novae scholae, 1526*”, en Michael Beyer, Stefan Rhein y Günther Wartenberg (eds.), *Melanchthon deutsch vol. 1: Schule und Universität, Philosophie, Geschichte und Politik*, Leipzig, Evangelische Verlagsanstalt, 1997, 92–101 (cit. *Melanchthon 1526*).
- Philipp Melanchthon, “Unterricht der Visitatoren an die Pfarrherrn im Kurfürstentum zu Sachsen, 1528” (Abschnitt: Von den Schulen, gekürzt), en Karl Ernst Nipkow y Friedrich Schweitzer (eds.), *Religionspädagogik. Texte zur evangelischen Erziehungs- und Bildungsverantwortung seit der Reformation vol. 1*, München, Christian Kaiser 1991, 86–89 (cit. *Melanchthon 1528*).
- Philipp Melanchthon, “Vorschläge zur Leipziger Universitätsreform. *Privilegia Academiae Lipsiensis, 1540*”, en Michael Beyer, Stefan Rhein y Günther Wartenberg (eds.), *Melanchthon deutsch vol. 1: Schule und Universität, Philosophie, Geschichte und Politik*, Leipzig, Evangelische Verlagsanstalt, Leipzig 1997, 106–109 (cit. *Melanchthon 1540*).
- Melanchthon, Philipp, “Rede über das unentbehrliche Band zwischen den Schulen und dem Predigtamt. *Oratio de necessaria coniunctione scholarum cum ministerio evangelii, 1543*”, en Michael Beyer, Stefan Rhein y Günther Wartenberg (eds.), *Melanchthon deutsch vol. 2: Theologie und Kirchenpolitik*, Leipzig, Evangelische Verlagsanstalt, 1997, 12–16 (cit. *Melanchthon 1543*).
- Melanchthon, Philipp, “Wie man lernen und studieren soll. *De instituendis duobus pueris (undatiert) Ratio studiorum, 1554*”, en Michael Beyer, Stefan Rhein y Günther Wartenberg (eds.), *Melanchthon deutsch vol. 1: Schule und Universität, Philosophie, Geschichte und Politik*, Leipzig, Evangelische Verlagsanstalt, Leipzig 1997, 102–105 (cit. *Melanchthon 1554*).